

Tumor Vulvar en una Perra

Dr. Gustavo A. Cristi

Este canino fué atendido en el servicio de Policlínica de la Facultad por presentar un tumor que data de dos años, cuyo aumento progresivo entorpece cada vez más la marcha del animal dificultando la caza de roedores, servicio que presta en un depósito de cereales. Se trata de un Foxter, de seis años, de talla pequeña, que ha tenido cría en tres oportunidades: según su propietario el animal conserva el apetito, siendo la defecación y micción regulares, aunque esta última se efectúa con cierta dificultad. A la inspección constatamos que el estado general del sujeto es normal, en cuanto a estado de carnes y psiquismo. En la región perineal, deformada por una tumoración trilobada, se aprecian dos zonas diferentes: una delimitada por los labios vulvares distendidos al máximo, es de coloración rosada, y se encuentra cubierta por un exudado seroso que da brillo a su superficie esférica, la cual es parte de un lóbulo del tamaño de una manzana. Los otros dos lóbulos mayores que el precedente, están recubiertos por piel casi totalmente depilada, cuya superficie no presenta aparentemente otra anomalía. En la cara inferior de la cola existe otra tumoración a cuyo nivel se aprecia una alopecia completa. A la palpación se evidencia una consistencia elástica más marcada en las prominencias de las tumoraciones; elasticidad ésta semejante en los dos tumores, presentando el mayor los tres lóbulos antedichos, delimitados por franjas de tejidos de consistencia aparentemente fibrosa. El tegumento externo a la altura de ambos tumores es poco desplazable sobre las capas sub yacentes. Por exploración rectal reconocemos la parte supero anterior de la tumoración, la cual no penetra en la cavidad pelviana; tampoco existen en ella órganos extraños al estrecho pelviano. Vista la imposibilidad de practicar la exploración digital de la vulva a los efectos de apreciar sus relaciones con el tumor, resolvimos puncionar la dilatación correspondiente al lóbulo vulvar; pues de existir colección líquida su evacuación haría factible esta maniobra. Dicha punción efectuada con agujas de diferentes calibres fué negativa. Por lo

tanto teniendo en cuenta las reacciones dolorosas del sujeto, previa anestesia epidural, logramos efectuar la exploración constatando que la mayor parte de la vulva sirve de implantación al tumor.

El meato urinario permeable permitió el cateterismo, recogiéndose unos cinco centímetros cúbicos de orina sin alteración aparente. Es necesario agregar que no constatamos reacciones ganglionares. De acuerdo a los datos obtenidos por la inspección diagnosticamos tumor de la pared vulvar, posiblemente Lipoma. Se resolvió el tratamiento quirúrgico. Previo ayuno del animal se procedió bajo anestesia general la operación, empleándose como anestésico la fórmula de Logiudice Cler: para su extirpación se abordó el tumor por su cara inferior: nos encontramos con una irrigación sanguínea de regular importancia, siendo laboriosa la delimitación de la masa tumoral en su parte profunda, e imposible en la porción correspondiente a la pared vulvar, siendo necesaria su ex-



Cara inferior del tumor: se destacan los tres lóbulos y la zona delimitada por los labios vulvares.
Foto del Dr. Luis A. Barros.

tirpación parcial, pues no existe plano de clivaje. La reconstrucción de la vulva se efectuó en tres tiempos: primeramente se liberó en toda su periferia el resto de vulva en una profundidad de aproximadamente medio centímetro; luego, se extirpó alrededor de la abertura vulvar un colgajo de piel en forma de herradura a abertura inferior, suturándose por último la porción superior de los bordes cutáneos a la periferia de la vulva y el resto entre sí. Dicha sutura se efectuó en forma continua en la porción vulvar y a puntos discontinuos en la parte inferior, dejando un drenaje en el punto más declive. La nueva vulva experimentó un ligero desplazamiento hacia la región inguinal. El peso del tumor fué de 600 gramos, siendo el del animal de 5 kilos 500 gramos. Su análisis histo-patológico (Instituto Anatomía Patológica- evidenció Fibrolipoma.

El post operatorio se desarrolló sin alternativas dignas de mención, permaneciendo el animal internado durante 12 días. Las variaciones extremas para el pulso fueron de 120 a 171 correspondiendo los números más altos a los primeros días. Las respiraciones oxilaron entre 16 y 29, la temperatura entre 36,8 y 38,7, ambas presentaron los valores menores en los primeros días. El tratamiento consistió en lavados de la herida



En esta foto es posible apreciar las dos zonas descriptas, el tumor de la base de la cola y las alopecias.

operatolia con suero fisiológico y aplicación local de tópico azul. La dietética a base de leche y agua alcalinizada durante los cuatro primeros días. Luego se comenzó a darle carne. En tres oportunidades fué necesario reponer puntos de sutura arrancados por el animal.